




30^{cts}

To Popular Film
Sincerely
Anita Page

Popular
Film

E. Vidal

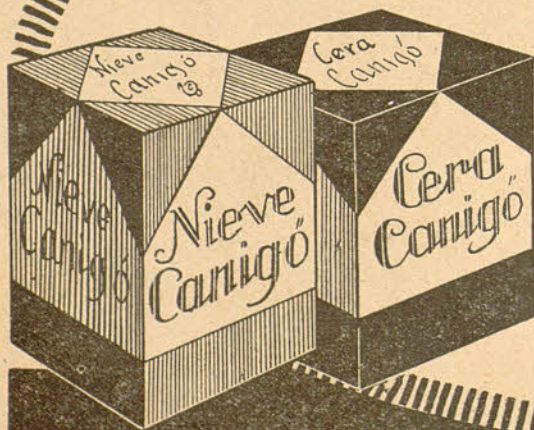


Medias
Damita

de alta calidad

VELLO DESAPARECE CON AGUA AROMAS

Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 131 - Barcelona, muestras gra-
tuitas, previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las ma-
ravillosas cremas para
el cutis



Nieve y Cera
Canigó



*Un éxito verdad lo ha constituido el estreno en los salones
KURSAAL y CATALUÑA, de*

Suzy Saxofon

Supercomedia moderna, creación de

A n n y O n d r a

perteneciente a Exclusivas Trian

★

*Próximamente, presentación de la segunda de las grandes
producciones que EXCLUSIVAS TRIAN
presenta en la actual temporada*

El diamante del Zar

Joya cinematográfica, interpretada por

VIVIAN GIBSON e IVAN PETROVICH

Consejo de Ciento, 261 - BARCELONA - Tel. 32744



UN GRAN ÉXITO DE RISA



La princesa de opereta

Selecciones Gaumont
Diamante Azul

Una comedia de deliciosa frivolidad desarrollada en un ambiente moderno, en la que lucen sus brillantes dotes artísticas el simpático galán **Aimé-Simón Girard** y la monísima **Danielle Parola**.

Film editado por **L. Gaumont**

Se proyecta actualmente con creciente succès en los Salones
París y Rialto los favoritos de la actual temporada.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

7 DE FEBRERO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.
Director: Domingo RomeroCONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irún

Una esperanza en el pesimismo

VAMOS a ocuparnos hoy de una film española. Y para hablar bien de ella; ¡qué ya era día de que se presentase esta feliz coyuntura! Aunque no para elogiarla por completo en todos sus aspectos. Porque si no hay obra humana perfecta, ¿cómo han de ser los frutos mejores de una cinematografía tan llena de defectos y vacilaciones como la nuestra? Muy excelentes en la intención e irregulares, medio logrados en la realización. Y así es «El lobo».

Olvidémonos de los formidables avances técnicos del séptimo arte en los últimos años. Aislémonos del mundo; pero por unos momentos, claro es, pues no son estos tiempos, de internacionalismo y universalidad, para permanecer misantrópicamente encerrados en casa, con los ojos y los oídos indiferentes a cuanto los vecinos efectúan de provecho. No nos acordemos para nada de lo que constituye la esencia auténtica del cine, de lo que fué, es y será siempre la base del extraordinario favor que el público le otorga; del alarde fotográfico, de la maestría visual del director. Demos de lado a los movimientos de cámara, al funcionamiento a placer — para recoger escenas e instantes, desde planos adecuados y de efecto — de las lentes. No nos salgamos de la estrechez y del atraso en que malamente vive nuestra producción pelicular.

Y ahora — colocados ya en la realidad de nuestra verdadera situación cineística — digamos nuestro leal parecer sobre «El lobo».

Largo, tremendamente largo es su metraje (como que para que no os asustéis lo contaremos por kilómetros: cerca de tres). Y luego, la lentitud del desarrollo, que contribuye a restar interés a la trama — llevada, no obstante, con cierta pericia —, hacen que la impaciencia asome, peligrosamente, de vez en vez.

Y ese es un grave inconveniente y una falta de habilidad. Y también un desconocimiento de lo que es el cine: celeridad y variedad.

¿Y cómo conseguir el gran encanto

Planos

del cine de formar un variado programa de películas distintas y aun opuestas con «El lobo», cuando esta cinta por sí sola, por su desmesurada extensión, acapara poco menos que por entero — salvo un huequecito para la film cómica — la sesión? De ninguna manera. O aumentando la duración corriente del espectáculo, para proyectar la película contrastadora. Pero este recurso suele traer peores resultados: prolongada la sesión, el cansancio de los espectadores es mayor; y entonces sí que tiene que tratarse de algo maravilloso para contenerlos y contentarlos. Y «El lobo» no se encuentra en este caso.

Es una buena película; pero carece de fuerza suficiente para valer por todo un programa. No. Es una repetición e insistencia de temas que fatiga. Reducida en una tercera parte, se convertiría en una film magnífica. Mientras que como está, es indudable que no es esa alabanza la que se merece, sino una menor; precisamente la que le concedimos antes: que es una película de las buenas. Y para la concisión y concreción del juicio, su significado no puede ser más grato. Ni para el director, Joaquín Dicenta, que con demostrado cariño filial prefirió la obra de su padre a otras muchas que se le ofrecían tentadoras. Ni para los intérpretes, en especial para Pablo Zapico: nunca ajeno a su papel, al contrario, empapado de tal modo en su personaje, que si flojea es por exceso de entusiasmo, y para Carmen Rico, mejor en el lucimiento de sus ojos enormes y de su risa ancha y franca, que en su cometido de actriz principal; y superior como mujer piropada en un concurso periodístico, en el que se la declaró «guapa», y con razón.

Respecto a la fotografía, pongamos un nombre. El siguiente: Juan Pacheco «Vandel». Y sobran las explicaciones.

L. GÓMEZ MESA

El realismo de Lottie Pickford

NO se extrañen ustedes de las últimas noticias recibidas de Hollywood dándonos cuenta de la vida turbulenta que la hermana menor de Mary Pickford está realizando en la ciudad del celuloide. Al fin no hace otra cosa que interpretar con cierta naturalidad unas cuantas escenas de las que diariamente se representan en la pantalla. Pero ella, mujer moderna y llena de sinceridad, no quiere rodear su arte de trampas ni misterios, y hace lo mismo que las demás, aunque sin aparatos ni falsas decoraciones. En tanto las demás, para hacer, ni más ni menos que ella, con un arte natural o fingido, se rodean de directores, operadores y baterías de luz, ella, filmando su propia película, prescinde de todo eso para intregarse *sui-generis* a sus íntimas emociones.

Su hermana Mary, la muñequita de los bucles de oro, que a pesar de sus treinta y cinco años sigue siendo linda y muñequita, está — parece mentira — escandalizada y casi azorada, al contemplar a un miembro de su familia, en lo que ella llama «situación desagradable». ¿Qué situación es en realidad la de Lottie? ¿Tiene algo de particular lo que hace la hermana de la gran ingenua, cuando en aquel ambiente todo es igual y lo mismo? ¿Qué diferencia podemos encontrar entre las andanzas, más o menos realistas, de esta artista si la comparamos con la mayoría de sus compañeras? ¡Ah! Sí. Que ella lo hace a plena luz natural. ¿No es eso? Y esto, como todo lo que hacemos sin tener en cuenta «el qué dirán», la gente lo señala con el dedo. ¿No se han fijado ustedes en la envidia que sentimos, interiormente, por los afortunados compañeros de estas bellas artistas? ¡Qué más quisieran muchos que poder hacer aquello que censuran! Pero para hacer lo que a uno le dé la gana, no basta sólo con querer, sino que hay que poder hacerlo.

COLISEUM Y CAPITOL

HOY y todos los días, grandioso éxito
de la Superproducción Paramount

La ley del hampa



El cuadrángulo amoroso forma la base de esta cinta, resultando aún más emocionante y complejo que el problema de el triángulo tan usado por todos los autores. La acción se desarrolla paralela a la lucha de cuatro corazones alcanzando proporciones de humana tempestad. - Creación del genial artista

George Bancroft

con

EVELYN BRENT y CLIVE BROOK.

Si es un film Paramount



es lo mejor del Programa

DESDE CINELANDIA

EL BARRIO LATINO DE HOLLYWOOD

(De nuestro corresponsal)

CADA día se va haciendo más difícil vivir a gusto en la Meca de la cinematografía. Esto sube y progresa que es una maravilla; pero no se sabe adonde ir que no esté lleno; no se sabe qué hacer que tres mil personas no lo hayan pensado antes. La vida hierve, es verdad, en este crisol de una nueva raza que se nos antoja Hollywood, pero a los que no somos hombres prácticos y de vez en cuando nos gusta soñar, preferimos al progreso raudo, vertiginoso, que hasta sin querer nos arrastra, un poco de calma.

De ahí, sin duda, han surgido los «quartiers» o barrios creados por afinidades colectivas, donde gentes del mismo país, una vez terminado su trabajo, se reúnen a charlar, jugar o recordar la patria lejana. Y no es que sea duro el régimen de vida en América, nada de eso; es sencillamente que tiene un ritmo violento, y ese ritmo, ni a esclavos ni a latinos principalmente, les puede agradar, porque lleva su existencia a un diapasón forzado.

Tal vez por lo mismo, los barrios más importantes son el

ruso y el latino. Por cierto que el primero está de enhorabuena: de su seno ha surgido un

coloso del Báltico, Ivan Linow, quien, como vulgarmente se dice, se ha hecho el amo en la película de la Fox «La bailarina de la Opera», llegando casi a eclipsar a los protagonistas Dolores del Río y Charles Farrell. Ha ocurrido ahora con este gigantesco Ivan Linow lo que ocurriera con Victor McLaglen en «El precio de la gloria». Y sus compatriotas están tan orgullosos de él, que hace muy pocos días celebraron una fiesta en su honor, en la que — en virtud de la ley seca — sólo el clásico *samovar* corrió en abundancia. ¡Pobre Ivan Linow, lo que hubiera dado él aquella noche por un buen vaso de *vodka*, ese tremendo aguardiente que sólo resisten los recios hombres de su tierra!

Otro barrio, como decíamos, es el latino, cifra y compendio de todo lo mejor, y hasta de lo peor, que de tal procedencia tiene Hollywood. Allí es nuestro elemento, y allí hemos pasado y pasaremos las mejores horas de nuestra vida en esta ciudad. Mientras exista el café Montmartre, mi preferido y el de muchos, tendré consuelo para todo. ¡Menuda pena se ha ido formando poco a poco! Escuchen ustedes, que voy a ir presentándoles a los contertulios: María Alba, la triun-

fadora, cada vez más guapa y elegante, que después de su éxito en «Juventud descarriada» ha tomado parte en otra cinta Fox titulada «Valor», con George O'Brien y Lois Moran; la ganadora del Concurso de Bellezas organizado en el Brasil por Fox Film, que se llama Lia Tora, una bellísima morena cuya primera película «La dama del velo o la mujer enigma» — aún no se sabe de cierto el título que llevará en castellano — es esperada, por todos los que a ella conocemos, con gran ansiedad; la italiana Lola Salvi, sonriente y delicada como una Madonna de su país, que pronto aparecerá en «Vino tinto», con Ben Bard, «el hombre que muere siempre antes del tercer rollo» (así le llamamos familiarmente); el rumano Paúl Vicenti, un chico muy simpático y afable que también toma parte en la película de Lia Tora, con una francesita muy linda llamada Paulette Paquet; se deja ver de vez en cuando el joven galán Don Alvarado, y a la hora



Arriba: Lia Tora, la bella brasileña triunfante en el concurso Fox. En el círculo: Nuestra compatriota María Alba, ganadora en España de otro concurso Fox.

del vermouth vespertino es fijo mi buen amigo, el madrileño Antonio Moreno, quien a veces me habla de Olive Borden, con la que hizo últimamente «Ven a mi casa», de la marca Fox.

Ahora me doy cuenta de que todas las películas que he citado son de dicha importante marca. Y no es de extrañar al hablar de artistas latinos, pues casi los tiene acaparados a todos.

En fin, hablando de Barcelona, de Buenos Aires, de París o de Bucarest, pasamos agradablemente un par de horas, y luego cada

mochuelo a su olivo. Pues no se crea que aunque sea «barrio latino» y donde nos reunimos se llame Café Montmartre, tiene esto algo que ver con el «quartier» parisino que hizo concebir a Murger sus famosas «Escenas de la vida bohemia». No. Estamos en América. Aquí no hay bohemia posible, como tampoco creo que la haya ahora en París, pues en nuestra época más que a bohemia sonaría a desgracia.

Ahora bien, si por espíritu bohemio se entiende la afición al baile, somos más bohemios que el propio Roberto. Ahora en el Café Mont-

martre estamos todos encantados con el violinista y dibujante catalán Xavier Cugat, que dirige una orquesta y lucha por implantar entre los asiduos concurrentes al café, entre otros bailes, el chotis madrileño, el pasodoble. Pero hasta ahora María Alba es la que hace el gasto, porque dicho sea en honor a la verdad, es la que mejor conoce aquí esos bailes.

Y la vida sigue... como dijo el poeta.

PEDRO DE ÁVILA

Hollywood, enero 1929.

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

CÓMO BESA LILA LEE

Cupido criminal.

A SEGURO, sin jactancia, que yo sé cómo besa Lila Lee.

Me apresuraré a decir, sin embargo, que entre la bella actriz y el que suscribe, no se ha interpuesto jamás Cupido, ni siquiera desarmado de sus flechas, que tantas víctimas han causado a la Humanidad. Porque, de usted para mí, lector amigo, y, sobre todo, gentil lectora, sobre el tal niño, aun ciego como está — y de ahí la mayor parte de sus desaguisados — debiera recaer todo el rigor del Código español. No hay derecho a que un mocoso, como ese dioscecillo del amor, tenga en jaque al género humano desde los lúeños tiempos de Adán, en que tuvo la habilidad de transformarse en serpiente para mejor engañar a la incauta Eva.

Pues sí, yo sé cómo besa Lila Lee sin que mediara entre nosotros el amor y ni siquiera el capricho pasajero que acerca las bocas de personas de sexo contrario.

El caso, aunque parezca raro, es de una gran simplicidad.

Hace ahora exactamente un año, que al penetrar yo en los estudios de la Tec Art sorprendí a Lila Lee en brazos de Robert Frazer. ¿Creen ustedes que al advertir mi presencia cambiaron de actitud? Nada de eso; siguieron estrechamente abrazados, sin hacer caso de mí, que me replegué silencioso en un rincón del estudio.

De pronto, una voz imperativa, ordenó:

«Un beso fuerte, bien dado!»

Lila juntó sus labios a los del galán en un beso que me produjo escalofríos en la espalda como si fuera yo el que lo recibía.

¡Qué manera de besar la de Lila Lee!... Claro que cualquier «estrella» de cine tiene costumbre de esto, pero es que Lila besa con verdadera fruición, con maestría insuperable, según pude observar. Fué una desdicha no poder comprobarlo.

La voz imperativa de antes, volvió a sonar:

«Eh!... ¡No se queden dormidos!... ¡Basta!...»

Entonces me di cuenta exacta de lo que ocurría. Se estaba filmando una escena de «Black Butterflies», la célebre novela de Elisabeth Jordán. El que había gritado las dos veces era el director, mister James Horne.

Además de éste, de Lila Lee y Robert Frazer, vi en el estudio a la deliciosa Jobina Ralston, actual esposa de Richard Arlen, uno de los galanes de «Alas», a Robert Ober, a Mae Bush, a Charles King y a Hay Hallor, que figuraban también en el reparto de aquella cinta.

Confieso ingenuamente que se burlaron de mí cuando les dije que había sentido en mi sangre y en mis nervios el beso de Lila Lee.

Cambiemos de disco.

Hoy, al recordar a Lila la escena de los estudios Tec Art, prorrumpo en una fuerte car-

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

cajada. Cuando los ruiseñores de la risa enmudecen en su garganta, se me queda mirando con sus ojos parteros y me pregunta:

—¿De veras que le emocionó tanto aquel beso?

—Enormemente. Es una de las impresiones más fuertes de mi vida.

—¡Pero si fué un beso de película!...

—No creo que se pueda besar mejor sin estar vigilados por el ojo experto y curioso de la máquina filmadora.

La preciosa artista vuelve a reír. Luego, dice:

—Son besos dados fríamente, sin pasión ni entusiasmo; besos dados con apuntador, obediendo a la voz del director.

—Entonces, Lila — respondo muy serio —, un beso suyo de verdad, debe ser mortal.

—¿Quiere usted que cambiemos el tema de la conversación? — propone sin enojo, pero con cierta energía, la hermosa actriz.

—Sí, será mejor — afirmo.

FAJAS DE CAUCHOLINA “Madame X”

CENTRALES:

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

MADRID

Travesía del Arenal, 2

(junto a Mayor, 8)

SUCURSALES:

BILBAO

Luchana, 1

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Franco, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8



Estamos en el café «Montmartre», muy animado a esta hora prima de la noche.

John Gilbert, solo en una mesa, toma por cuarta o quinta vez su aperitivo. Sus ojos inquietos miran a uno y otro lado sin ver a nadie. Pero es evidente que buscan a determinada persona, aunque John sabe que no ha de llegar.

¿Adivinan ustedes a quién buscan inútilmente los ojos del simpático galán de la Metro-Goldwyn?

En otra mesa, Constanza Talmadge, Raquel Torres y Antonio Moreno hablan animadamente.

Reanudamos nuestra conversación.

—¿Recibe usted muchas cartas, Lila?

—Bastantes.

—¿De qué lugar del mundo la escriben a usted con más frecuencia?

—De la Argentina y de Méjico.

—¿Y de España?

—También, pero no tanto. Sus compatriotas — añade sonriendo — se van olvidando de mí poco a poco.

—Es lamentable.

—No, es natural. ¡Hay tanta nueva «estrella»!

—Pero olvidar a usted es una demostración de que degenera el buen gusto de mis compatriotas.

—¡Bah! No lo crea. Esto sólo demuestra que ahora están allí de moda otras artistas. En cambio, ya le he dicho que para argentinos y mejicanos soy yo uno de los ídolos de la pantalla. Esto no significa que sea siempre así. Transcurrido cierto tiempo, decaeré como actualidad en aquellas repúblicas, y, en cambio, seré la actriz predilecta de otros públicos. Esto viene ocurriendo con todos los artistas desde que se descubrió el cinematógrafo.

—Las «estrellas» como usted, Lila, no se eclipsan nunca por completo en ningún cielo — apunto.

—Es usted muy galante, como buen español.

—Dígame, y en todas esas cartas que recibe a diario de todos los países del mundo, ¿de qué le hablan?

—De mil cosas distintas. Muchos de mis desconocidos y espontáneos comunicantes, se limitan a pedirme un retrato dedicado; otros, me facilitan por tal o cual interpretación; algunos, más audaces, me hablan de amor.

—¡Hola! ¿Y usted?...

—Las fotos, las mando, aunque no todas; las felicitaciones, las agradezco y las declaraciones amorosas me hacen sonreír un poco piadosamente. ¡Figúrese usted si tuviera que corresponder a la pasión de todos mis enamorados!...

—Cuando basta con una, ¿verdad?

—A condición de que sea verdadera, intensa; tan grande que no se pueda acabar nunca. Pero es tan difícil encontrar un amor así... — suspira Lila Lee.

—¡Con lo bien que sabe usted besar! — susurro yo.

Ella me mira, esta vez con ojos tristes, por los que pasa una ráfaga de melancolía, y enmudezco, respetando un recuerdo suyo, acaso muy lejano y ya imposible...

JUAN DE ESPAÑA

Hollywood, enero 1929.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

Anny Ondra en París

(De nuestro redactor especial)

AMABLEMENTE invitados por la casa Sofar, acudimos hace días a la estación para recibir a la celebridad del día, a la bellísima estrella cinematográfica Anny Ondra, principal intérprete de la exquisita comedia «Suzy Saxofón», que durante varias semanas se exhibió con llenos completos en uno de los más lujosos locales de los boulevares.

Había mucha curiosidad por ver de cerca a la encantadora muñequita que tan agradable rato nos había proporcionado con su deliciosa comicidad y sus rasgos personales de humorismo, esmaltado de maliciosa picardía. ¿Sería en persona tan bonita y simpática como en la pantalla?

Esta pregunta se hacían seguramente las numerosas personalidades cinematográficas que llenaban los andenes, cuando el rápido de Berlín penetró ruidosamente en la estación. Unos cuantos instantes de espera febril, y después, como la tapa mágica de una caja de Nuremberg, se abrió una portezuela y entre primores de sedas y de pieles apareció el «chibélet» más lindo de la creación: un rostro aterciopelado y fresco como las mismas rosas, dos ojos para condenar al mismísimo casto José, una boquita de ensueño abierta a la sonrisa y todo un cuerpecito de hada, vaporoso y seductor.

Anny Ondra está encantada de su viaje a París; nunca había estado en la capital de Francia, y la cariñosa acogida de los cinófilos parisienses la ha llenado de satisfacción.

El día siguiente, en el lujoso palacio de los Campos Elíseos donde se hospeda, puedo obtener una breve «interview» con la célebre artista de Praga, para los lectores de POPULAR FILM. La deliciosa Anny me recibe en un coquetón «boudoir» todo lleno del embriagador perfume de su ardiente juventud...

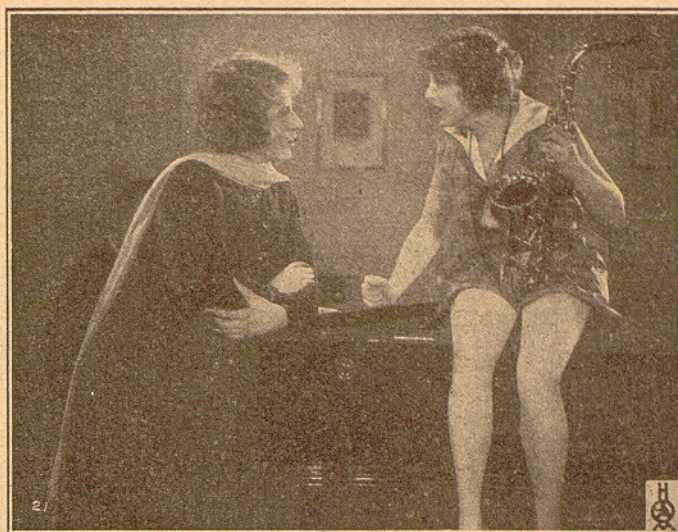
—¿...?

—Sí, he nacido en Praga; pero mis primeros pasos en el arte escénico los hice en Viena, representando pequeños papeles en compañías de aficionados. Ya más grandecita, fui contratada por la casa Sascha y desde entonces actué en varias películas vienesas y alemanas para culminar con la obra que me ha valido la celebridad: «Suzy Saxofón».

—¿...?

—Es muy difícil para mí explicarle las causas de mi predilección para la obra aludida, solamente puedo decirle que en este punto coincido con el criterio unánime de todos los públicos y de los críticos. Es la obra que he filmado con menos preocupa-

ciones, con más naturalidad, como si las peripecias y las aventuras de la protagonista, fue-



ran páginas vividas de mi propia vida, y volcando en el espíritu de la pícara «Suzy Saxofón» toda la alegría de mi carácter y los tiernos y confusos anhelos de mi corazón...

—¿...?

—A pesar de las afirmaciones en contra, no voy de momento a América; he podido aplazar la salida para más adelante y por de pronto me quedo en París, donde tengo que interpretar unos cuantos asuntos.

—¿...?

—Los españoles son ustedes

laureles podrían cosechar en el arte mudo...

—¿...?

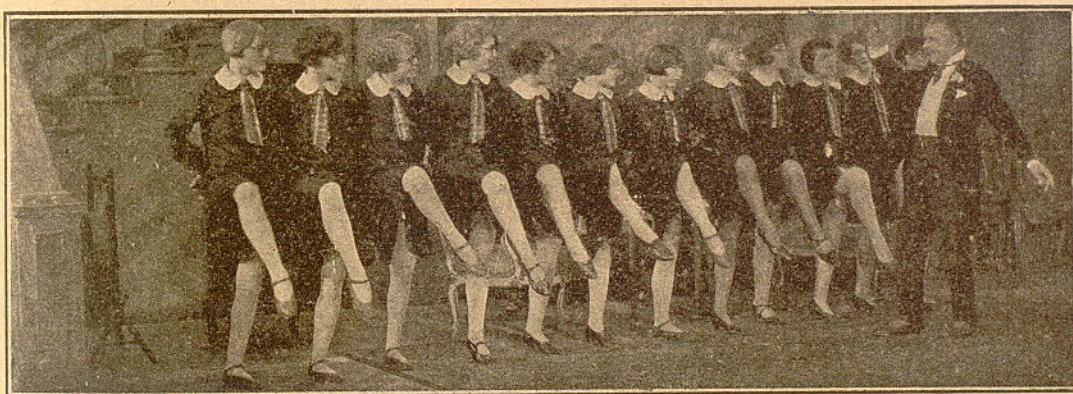
—Muy gustosa asistiría al estreno de «Suzy Saxofón» en Barcelona si compromisos importantes no me retuvieran aquí; de todas maneras tengo en proyecto un viaje a su encantadora tierra, que desde niña he aprendido a querer por el hechizo de su arte y el brillo de su historia.

—¿...?

—Salude a todos sus paisanos en mi nombre y dígales que a más de la risa de sus labios, la pequeña Anny también les guarda un tierno rincón en su corazón.

Cuando me despidió de la chiquilla encantadora, que con su cariñosa entrevista me ha proporcionado unos de los goces más intensos de mi vida, la ciudad tentacular está envuelta en las tinieblas, apenas rasgadas por las escasas luces que azota la tempestad. Casi nada vislumbro de lo que me rodea, pero una imagen maravillosa permanece en mi pupila: una carita de muñeca, dos ojazos de tormento, una boca de capullo... ¿Anny Ondra?... ¿«Suzy Saxofón»?

JEAN DESJARDINS



Próximamente

ROSA DE CALIFORNIA

Emocionante drama de la época primitiva de California

Director: GEORGE FITZMAURICE



“Por una rubia”

He aquí a John Gilbert y Jeanne Eagels en varios momentos de la bella producción Metro Goldwyn Mayer, titulada «Por una rubia».

Este film es la historia de un muchacho en cuyo camino se interpuso una mujer rubia, por la cual ha de verse acusado de asesinato y con su vida complicada terriblemente.

John Gilbert se nos muestra en esta película el mismo gran actor cinematográfico de siempre; a su lado aparece Jeanne Eagels, bellísima actriz que en esta película se revela como una gran figura del séptimo arte.

«Por una rubia» es una de esas películas cuya intensidad hace que el espectador la contemple con verdadero placer, pues unido a lo interesantísimo de su argumento va la dirección excelente de Monta Bell, uno de los más acreditados directores de films de Hollywood.

Reflejo.

¿QUE DICE D. PEDRO MATA?

SENTÍA interés por conocer la película «Corazones sin rumbo», como lo siento por toda la producción española. Debilidades, si ustedes quieren, que tenemos algunas personas. Soy un admirador de la Imperio Argentina y amigo de Parera, y deseaba ver la labor de estos dos artistas, que con «Pitúsín», eran mi atracción.

¿Querrán ustedes creer que empecé a dudar de mi cordura apenas vi las primeras escenas de la película, que basada en la famosa novela de Pedro Mata, el humorista Perojo ha llevado a la pantalla? ¿Que por qué le llamo humorista? Porque algo hay que llamarle.

Me empecé a frotar las sienes con las manos y a recordar las cosas de la novela. Precisamente había sido, en ya lejanos tiempos, una de mis favoritas, y no ha mucho la releímos nuevamente. Pero mi sorpresa era grande al ver que aquello que veía no se parecía en nada, absoluta y totalmente, a lo que iba recordando.

«Yo debo estar tonto», me decía; pero pronto comprendí que el tonto había sido Pedro Mata dejándose engañar a sabiendas y callándose mansamente. Sí, porque si la novela es, entre las suyas, de las más admirables, la película, en cambio, es de lo más malo, desentonado, inverosímil, monstruoso y chabacano que ande rodando por las salas de cine. Y esto, un escritor de la fama de Pedro Mata no ha debido consentirlo. ¿Que la había dirigido Perojo en el extranjero y cuando se presentó aquí ya estaba realizada! Eso no le importaba al creador de la novela; si acaso a la empresa que confió en el director Perojo, y en último término a éste. Pero si Mata sabe tener un gesto, y al ver esa mamarrachada, que va hasta en contra de las costumbres españolas, niega el permiso o se queja de lo realizado, a estas horas ni él se encontraría amargado por el ruidoso fracaso de la película, ni Perojo dirigiría en su vida más obras de cine, ni nosotros tendríamos necesidad de escribir estas cuartillas.

¿Cómo no se ha preocupado alguno de nues-

tros compañeros de pedirle su opinión al novelista sobre la película? Cuando se realizó en cinta «La hermana San Sulpicio», Palacio Valdés dijo bien claro que ya decía bastante callando. Y eso que esta película es de las pocas españolas que se pueden ver hasta el final. ¿Pues qué diría el glorioso escritor si le hubieran escamoteado el asunto y le hubieran presentado en lugar de una monjita una bailarina del Folies, y en vez de transcurrir la acción en Sevilla fuese en un pueblo imaginario? Esto es lo que acaba de ocurrir con la película «Corazones sin rumbo». En fin, para vergüenza, tanto del autor de la novela, como del director de la película, como de la empresa productora, no resistimos a la tentación de reseñar, aunque sólo sea al vuelo, el argumento, y los que hayan leído la obra que hagan comparaciones.

Respetable público:

En una de esas revoluciones mejicanas, Juárez y su hija se ven comprometidos y en peligro de muerte. Con tal suceso salen a la pantalla caballos montados por gentes del país que corren la pólvora. Juárez desaparece, pero su hija queda en poder de un truhán que fingiéndose enamorado de ella, la trae a Barcelona. Como carecen de dinero, ella sentimental y generosa, entrega a él las últimas alhajas. Con este motivo vemos, en vistas pésimamente tomadas, el hotel Falcón — esto me huele a anuncio —, un trocito de tres metros y medio de las Ramblas, y la plaza de Cataluña. Todo esto, como antes decíamos, reflejado en la pantalla de tal suerte, que más parecen fotografías de esos artistas ambulantes de a 0'65 la postal, que tomadas por un operador. El fulano, después de vendidas las alhajas, como es tornadizo y enamorado, consigue llamar la atención de la primera chiquilla que pasa a su lado, y con ella del bracet se van a un hotel «meublé». ¿Es que tan en menoscabo tienen los señores que han hecho esta película a las mujeres de Barcelona? Y esta prójima, después de la función, desvalija al tenorio. Este se va a Madrid con intención de presen-

tarse a una familia amiga de Juárez, y al no encontrarla allí se traslada a San Sebastián, donde veranea. La joven que dejamos en el hotel espera en vano la vuelta del galán, y el dueño del Falcón la pone de patitas en la calle, viendo que no paga la pensión. Y a pie y sin dinero pregunta a una cuadrilla de gitanos cuál es el camino más corto para llegar a Madrid. Estos la montan en un destartado carruaje y la hacen su compañera. Dando tumbos van por esos pueblos de Dios — que ni son españoles ni pueblos — robando gallinas, tocando y bailando.

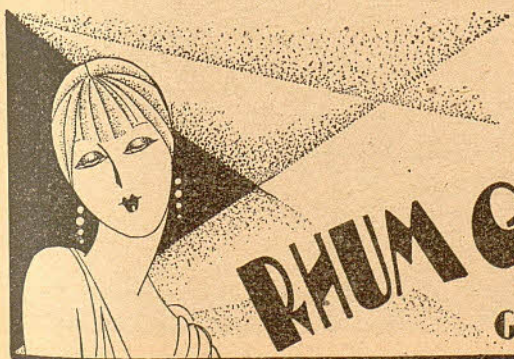
El interfecto que dejamos en San Sebastián ha hecho amistad estrecha con la familia amiga de Juárez y logra enamorar a María Luisa, la hija de la casa, quien lo está a su vez de un tío suyo. Pero el otro se las compone de tal manera que persuade a la chiquilla y se erige en prometido oficial de ella. Todo marcha a pedir de boca hasta que con motivo de unas regatas, María Luisa, que sigue enamorada de su tío y que ha accedido a tomar parte en la carrera acompañando al novio, intenta poner fin a su vida sepultándose entre las bravas olas del Cantábrico. ¡Oh, poder de la imaginación!

Un joven americano, llega, sin saber cómo ni cuándo, a un mesón, y en él están tocando y bailando los gitanos y la hija de Juárez. Y resulta que el joven era, allá en tierra mejicana, el más firme enamorado de la moza. Los dos montan en un automóvil y desaparecen raudos. Llegan a Madrid en busca de aquella familia amiga de los Juárez, y de aquí se trasladan a San Sebastián en su busca. Llegamos al desenlace. Hacen su entrada en la población y se dirigen — creemos nosotros que por intuición, otra cosa no cabe — a las regatas. La hija de Juárez ve al perjurio acompañando en una canoa a otra mujer; él también se da cuenta de la llegada de su antigua novia y se acelera la catástrofe. María Luisa cae al agua, y la canoa con su piloto escapa a través del mar a una carrera loca. Por fortuna María Luisa no muere, y durante la convalecencia el tío le hace una declaración muy cinematográfica. Estos ya están eliminados. Atrapan por fin al falso personaje, y éste, descubierto por el novio actual de la hija de Juárez, pone pies en polvorosa mediante un cheque que aquél le entrega. Y ya solos en el marco de la pantalla los nuevos enamorados, se cierra el plano muy lentamente con un beso patético que señala para todos una era de paz y de ventura.

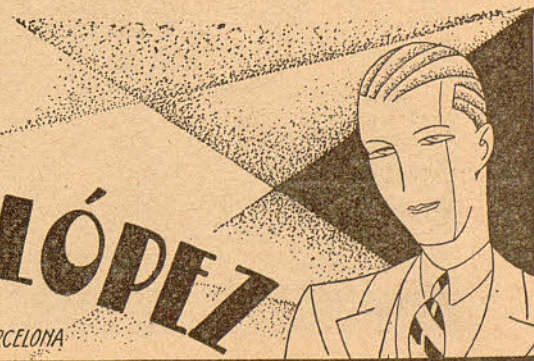
Como se habrá observado, el asunto no puede estar más lejos del primitivo de la novela, y todo él carece por completo de unidad, de interés y de emoción.

Las grandes cualidades de los intérpretes se estrellan ante lo anodino del film y la polirapidez de la acción. CLEMENTE CRUZADO

SI QUERÉIS tener el cabello
sano, abundante y sin caspa,
reforzarlo y perfumarlo
con...



RHUM QUINQUINA LÓPEZ
FABRICANT
GERARDO SEGURA MUNTANER, 140 BARCELONA



B E N - A L I

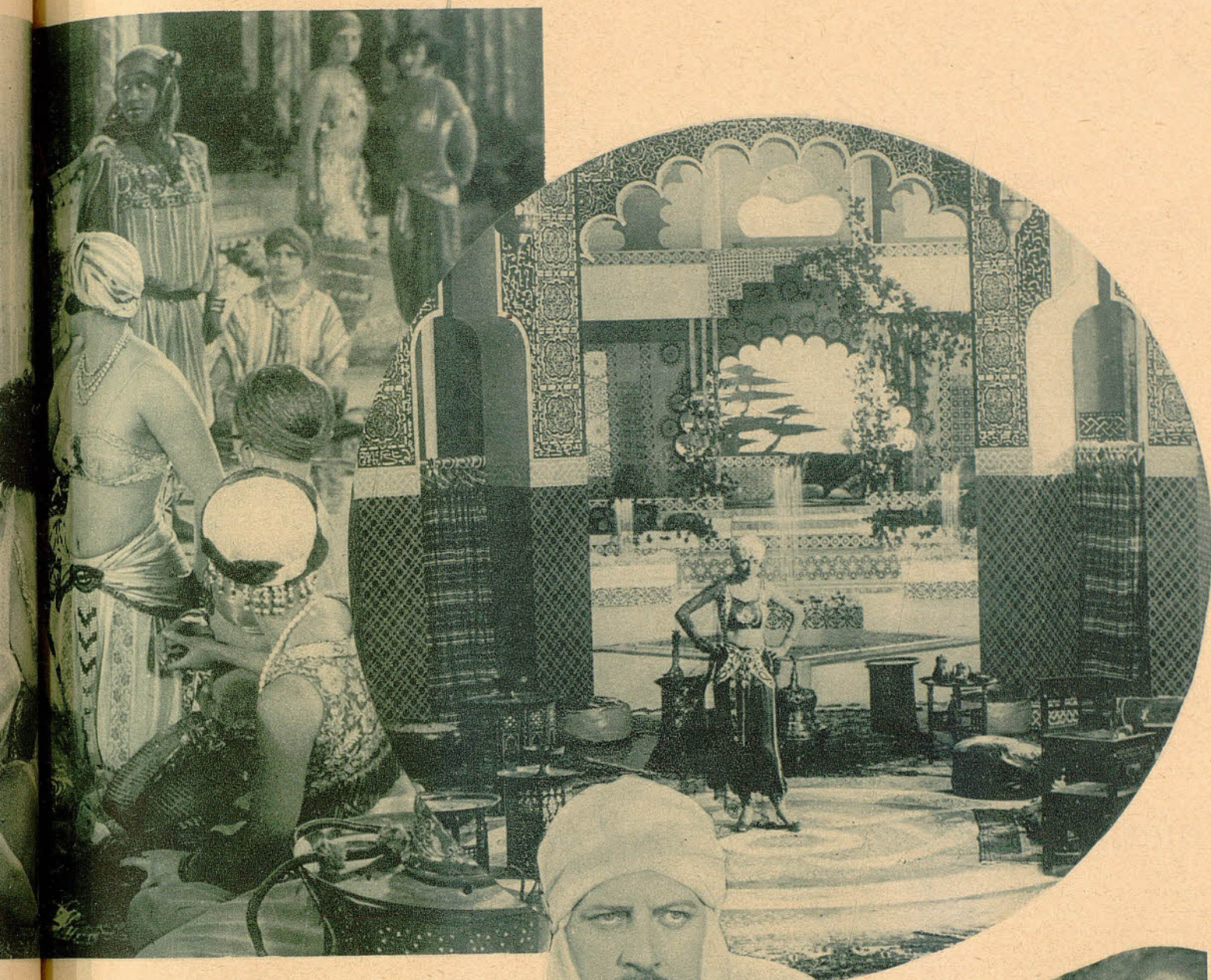
*Selección Gaumont
Diamante Azul*

(fuera de programa)

©

Film editado por
PARÍS-INTERNATIONAL-FILMS





...perfecto llevado hasta hoy a la pantalla
interpretado por dos valores indiscutibles de
la cinematografía mundial: El gran actor

LEON MATHOT

y la bellísima

LOUISE LAGRANGE

que hacen la me-
jor creación de su
carrera artística.



Pantallas

Capitol y Coliseum

"LA LEY DEL HAMPA". Es un interesante melodrama, cuyo original argumento, inspirado en las luchas entre un detective y unos asesinos, da lugar a una serie de escenas de ambiente truculento, no exentas de cierto realismo, que llegan a impresionar fuertemente al auditorio. George Bancroft, principal intérprete, caracteriza su papel de una manera real y definitiva, consiguiendo un señaladísimo triunfo junto con Evelyn Brent, que en esta su nueva producción para la Paramount nos corrobora su indiscutible talento.

"EL BOTÍN DE PAZ". Es una divertida comedia de la Universal, con uno de esos argumentos que tratan de hacernos olvidar las tragedias de la gran guerra. Basada en la misma, pone de relieve los graciosos lances a que da lugar el alojamiento del ejército de ocupación aliado en una bonita aldea en el Rhin. Lya de Putti, admirable en esta su primera producción americana que le hemos visto, actúa bien secundada por Mal-

com Mc. Gregor, Zasu Pitts y Eddie Gregor, quienes interpretan con sano y acentuado humorismo sus respectivos papeles.

Kursaal y Cataluña

"SUZY SAXOFÓN". Las Exclusivas Trián han presentado en estos salones su primera producción de la temporada. Desde que se anunció este estreno, había gran expectación para admirar el trabajo de la genial artista vienesa Anny Ondra, la revelación de la temporada, cuyos triunfos ante los públicos de las principales capitales de Europa le han creado una gran aureola. A decir verdad, no hemos quedado defraudados después de haber saboreado su exquisita interpretación en «Suzy Saxofón». Es esta una comedia del género alegre, y su original argumento da ocasión a la deliciosa artista para realizar una verdadera creación, en la que hace alarde de una nada común inteligencia y fina y picaresca gracia. Los demás intérpretes la secundan admirablemente, destacándose Gastón Jacquet, Olga Limbourg, Mary Parker y Malcom Tod. La presentación bien cuidada, y su acertada dirección, contribuyen también al gran éxito que ha obtenido esta película.

CULTURA CINEMATOGRAFICA

El internacionalismo y sus ventajas

En el progreso y mantenimiento de la especie humana colaboran miembros de todos los pueblos, de todas las razas sin distinción de categorías, sexos y edades. También en el reino del film los alicientes del internacionalismo atraen, seducen, subyugan; su influencia es tal, que abraza casi toda la escala de la colaboración humana.

El internacionalismo todo lo pone en movimiento ahora que la vida sin ruidos, sin aparato, sin tren, sin freno, viene a ser imposible. Su soberanía es inmensa; su poder certero; autoritaria su máxima. Es como el alma de este gran maderaje cinéfilo, de luces y sombras, cuyo objeto exclusivo es ir marcando los jalones del progreso. El es el que ha creado el carácter de cosmopolita y el que se lo multiplica con arreglo a mutaciones radicales.

Inglaterra, dócil a esas llamadas estimulativas, se rinde a disposición del internacionalismo. Y, ¡cosa extraña! Ella que antes parecía ajena a tales corrientes, en cuanto se pone a seguir las indicaciones marcadas y emprendidas por los franceses, alemanes y yanquis, su producción se organiza, adquiriendo este poderoso incremento, esta vida plétórica

que se registra como lema simbólico y presidencial del santuario de todas las realizaciones cinematográficas.

Bastaría estudiar el cambio operado en la producción inglesa; los acuerdos financieros de la casa B. I. P.; las operaciones establecidas en combinación con las manufacturas norteamericanas para cobrar un fondo de recia trascendencia, condescendiendo a implantar claramente su autoridad como la clave demostrativa de éxitos y principios, y a servirse de sus formas para el logro de una comunidad de afectos, de gustos, de aspiraciones que explique su verdadera influencia ante los arranques eclécticos de la clase cinética.

En punto a los españoles tenemos una especie de reserva que nos vuelve indecisos y pusilánimes en tratándose de adquirir fuerza y poder y descollar en el movimiento de confianza que embarga a las otras naciones. Esta

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

reserva que, por desgracia es proverbial, causa nuestra impotencia y postergamiento, impidiéndonos conquistar las provechosas relaciones que suelen ser la base de todos los triunfos.

¿Hemos de seguir engañándonos a nosotros mismos con la ilusión de que España es el mejor país organizado cinematográficamente, para luego tener que desilusionarnos por no seguir el ejemplo ni el grito imperioso de los demás?

Cercano el gran certamen internacional de Barcelona, que de rehabilitarnos ha de ponernos quizá al nivel que desde tanto tiempo soñamos, quisiéramos que si los cineastas están llamados a encauzar definitivamente el arduo problema de la organización patria, lo hicieran con miras a tener presente y recordarse de los caracteres internacionales que propagan y aseguran una correlación magna de cualidades, de elementos y de simpatías, como las que obligaron a la cinematografía de Inglaterra a elevarla de su lastimoso estado a la actividad que está alcanzando.

De quedarnos reducidos a sacudidas momentáneas y alejados de todo entusiasmo, sólo lograremos rendir pleitesía a nuestros egoísmos y nuestras anomalías; a nuestras incertidumbres y nuestros bamboleos, y nuestra cinematografía no cambiará de suerte.

JESÚS ALSINA

Tarragona.

Actualidades portuguesas

PRÓXIMAMENTE se empezará a rodar la nueva producción portuguesa «José do Telhado», basada en la vida del célebre bandolero del mismo nombre.

En esta película, que constará de diez partes y que será dirigida por Rino Lupo, actúan como principales intérpretes Carlos Azedo y Luis de Magalhães.

Cooperan a esta realización fuerzas del ejército portugués de las armas de caballería y infantería, que simularán cruentos combates en pleno campo.

Nuestra Portada

ANITA PAGE

ANITA PAGE, joven estrellita de Metro-Goldwyn-Mayer, nació en Murray Hill (Long Ysland).

Miss Page llegó a Hollywood acompañada de su madre y hermano, y en la ciudad del cine trabajó en diversas ocupaciones antes de dedicarse al arte mudo.

Claro está que Anita, siendo bella y joven, no iba a desaprovechar la ocasión que se le brindaba, hallándose en Hollywood, de probar fortuna ante la cámara, y así, un día en que se encontraba en un estudio efectuando una prueba fotogénica, llamó la atención de Malcolm St. Clair, el cual la propuso a Sam Wood, que andaba entonces buscando una figura femenina para oponer a William Haines en el film «El fatuo» («Telling the World»). Efectivamente, Wood quedó satisfecho de la prueba a la que sometió a Anita y en seguida comenzó el rodaje de este film.

Triunfó Anita Page plenamente en este film, y su triunfo hace presagiar un brillante porvenir para esta deliciosa artista.

Anita es rubia, tiene los ojos azules. Mide cinco pies y dos pulgadas de estatura y pesa ciento diez y ocho libras.

| | | | |
|--|--|--|--|
| Para SUSCRIPCIONES de POPULAR FILM dirigirse a LIBRERÍA FRANCESA RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA | BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN | | |
| | D. _____ se suscribe a POPULAR FILM por TRES MESES * SEIS MESES * UN AÑO 5'75 Ptas. 7 Ptas. 13 Ptas. Domicilio _____ FIRMA: _____ Población _____ Provincia _____ Observaciones para su envío: _____ NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan. | | |

Ecos de Hollywood

Motivos apasionados

A Francisco Soler Fando, por su acuarela Hamburg-Allelujah!

YA le hemos dado el adiós último a la quimera del oro. Y un vaho casi angustioso ha envuelto nuestras lágrimas...

Georgina pasó como una mariposa, como el trocito de nieve que se lanza suavemente a las mejillas de una novia...

Creemos no ver más el Dancing Monte-Carlo, allá en la pureza de Alaska, donde Charlot, atontado y triste, recogió

del suelo la fotografía rajada de Georgia Hale. Y el vals antiguo y vienés que terminó con la ofrenda humilde de una rosa marchita entre dos senos...

Comprensión, bondad, amor. Georgina tenía el espíritu de seda, una caricia fresca para unos ojos mustios. Quiso a Charlot siempre: primero con lástima; después con admiración.

Chaplin se miraba dulcemente en la sonrisa de la muchacha que le tenía afecto. Por eso puso «To my love» sobre la cajita de pañuelos

bordados que pensaba regalarle la noche postrera del año.

Villancicos. Canciones melancólicas de la patria lejana. Buscadores de oro. Jóvenes pintadas de alegría equívoca. Suspiraban por algo también lejano y candoroso...

Y al final del film había una felicidad que no existía. Charlot siguió su camino, tenazmente. Mack Swain no le vimos más. Georgia Hale — ¡pobrecita Georgina! —, por esos caminos tan llenos de nieve, quién sabe si se perdería...

CARLOS RUIZFUNES AMORÓS

Bebé Daniels como mujer de negocios.

HASTA hace muy poco era creencia general que las artistas de cine no pasaban de ser simples maniqués de escaparate, muy bellas de rostro, pero con la cabeza completamente vacía de materia gris. ¿En qué se basaba tal calumnia o de dónde provino? Nadie lo sabe, pero lo cierto es que existía... y aún existe en parte. Esto, desde luego, no pasa de ser una de las tantas leyendas que alimenta la fantasía popular. La inmensa mayoría de las actrices que han recorrido el mundo en triunfo son mujeres excepcionalmente inteligentes y han hecho considerables fortunas en el campo de los negocios. Tomando como ejemplo a Bebé Daniels, una de las mujeres más hermosas de la pantalla y una de las que menos «sentido común» parecen tener, bueno será que el lector o lectora conozca los siguientes hechos:

Peligrosa como financiera. — Bebé Daniels, quien acaba de completar la impresión de «Lléveme a casa, amigo», está considerada en los centros de Los Angeles como una de las financieras más inteligentes de California. Durante los años que lleva trabajando en el estudio Lasky ha multiplicado su fortuna unas veinte veces, comprando y vendiendo terrenos y construyendo casas que después vendía.

Organizadora inteligente. — Es de notar que la bella Bebé ha invertido su dinero en obras de reconocido mérito y necesidad pública. En la actualidad está construyendo una gran casa capaz de acomodar más de doscientas muchachas solteras, estudiantes en su mayoría, con comodidades que solamente se pueden encontrar en las residencias más costosas. Cada una de las habitaciones es una especie de casa completa, con su baño, su cocina, su biblioteca y su balcón. Además tendrá tanque de natación, gimnasio y una corte de tenis. La renta será en extremo módica, al alcance de las fortunas de las jóvenes que habitan la casa. Con todo, después de bien calculados los gastos de construcción, siempre dejará a la dueña un margen de ganancia más que respetable. Al igual que Bebé Daniels, muchas otras «bellezas de la pantalla» han especulado con ventaja en diversos negocios, probando en la mayoría de los casos tener un cerebro tan bien equilibrado como el hombre más competente y más ducho en materia de negocios.

Carmel Myers en «La espada roja».

SE han terminado ya los trabajos fotográficos de la película «La espada roja», cuyas escenas se desarrollan en Rusia en la época del Czar, y la cual promete ser una de las mejores cintas de la F. B. O.

Carmel Myers tiene en esta película una gran oportunidad para lucir sus habilidades en el papel que desempeña. El elemento romántico lo forman Marian Nixon y William Collier Jr.; Allan Roscoe es el jefe cosaco malo y brutal, y Demetrius Alexis es una de las víctimas que queda ciego a fuerza de latigazos.

Tom Mix aeronauta.

EL gran caballista de fama mundial Tom Mix ha terminado la filmación de su última película, «The Drifter». Tom Mix ha dejado por unos momentos su caballo y gran compañero «Malacara», para desempeñar algunas escenas en aeroplano, las que fueron tomadas en el Valle de San Fernando (California) y otras en los estudios de la compañía F. B. O.

Luther Reed y Henry Hobart se asocian a la F. B. O. como productores de películas.

SEGÚN ha comunicado el señor William Le Baron, vicepresidente de la compañía cinematográfica F. B. O., a cargo de las producciones de la misma, los señores Luther Reed y Henry Hobart, acaban de asociarse a esta compañía como productores.

Reed y Hobart son ya veteranos en la industria cinematográfica. Reed es altamente conocido como escritor, director y supervisor de películas. Recientemente terminó la direc-

ción de la cinta «Hell's Angeles» («Ángeles del infierno»), y varias otras producciones de la compañía Paramount.

Hobart vino a los estudios de la F. B. O. de la compañía First National, donde fué supervisor de la película «Out of the Ruins», «The Wheel of Crance», «The Crystal Cup», etcétera.

Por los estudios de la F. B. O.

EN los estudios de la F. B. O. acaba de ser nombrado secretario del señor William Le Baron, el señor Louis Sarecky, y los señores Myles Connoll y Harold Schwartz supervisores de producciones especiales.

Películas de éxito.

«GANG WAR» («Amor, odio y licor»). Que ya tiene sonido y escenas habladitas, se exhibió en el Teatro Colony, de Nueva York, durante dos semanas. Es dirigida por Bert Glennon, y los principales personajes son: Olive Borden y Jack Pickford.

«Sinners In Love» («Pecadores enamorados»). Fué exhibida en el Hipódromo, de Nueva York, también con Olive Borden; siguiéndole Huntley Gordon, Seena Owen, etc.; dirige esta cinta George Melford.

«Hit of The Show» («Alma de artista»). Con Joe E. Brown y Gertrud Olmsted como principales protagonistas, tuvo un gran éxito en el teatro de la United Artists de Los Angeles (California). Está dirigida por Ralph Ince.

«Danger Street» («La calle del peligro»). Esta cinta también está dirigida por Ralph Ince; se exhibió en el Teatro Hillstreet, de Los Angeles (California); con Martha Sleeper y Warner Baxter, actor éste bien conocido de todos los públicos, y que desempeña en «Ramona» el papel de Alejandro.

Radiogramas... (Tom Mix).

TOM Mix dilató algunas semanas para poder trabajar en esta película, debido a haber estado algo mal de una pierna, que se lastimó durante la filmación de la película «Outlawed».

Los personajes principales en «The Drifter», son: Dorothy Dwan, Barney Furey, Al Smith, Ernest Wilson, Frank Austin, etc.; estando la dirección a cargo de Oliver Drake.

Betty Compson contratada.

EL señor William Le Baron, vicepresidente de la F. B. O., siguiendo la nueva póliza que se ha trazado, acaba de firmar un contrato con la gran estrella de la pantalla Betty Compson, para la filmación de cuatro películas de esta compañía, en las cuales Betty desempeñará el papel principal.

¿Cuáles son sus «estrellas» favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de «estrellas» americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK



Jean Hersholt y Phyllis Haver.

La caricatura en el cine

No es necesaria la caricatura en el cine, pero he aquí a Jean Hersholt y Phyllis Haver en una actitud de la nueva película «Batalla de sexos». El caricaturista ha sorprendido los gestos más acusados para ponerles la marca de su ingenio chispeante. Si el cine no precisa de la caricatura, el periódico sí, y por ella verán nuestros lectores a través del espíritu satírico del que la trazó una actitud, aunque natural, desconocida para nosotros. Esta modalidad tiene una ventaja insospechada para el público de la pantalla: la de ver las faltas de los artistas.

*Don
Alvarado.*

*Phyllis
Haver.*

La sonrisa de Clara Bow

¿Es optimismo? ¿Es alegría? ¿Es gracia? Todo ello conjuntamente se halla en el rostro de la menuda artista. Si cada manifestación de arte, para que tenga valor verdadero, ha de ir acompañada de esa genuina y rara percepción espiritual de sus intérpretes, y estos han de mostrar expositivamente su cualidad más personal para hacerse cada uno con un público adepto, incondicional y entusiasta, la traviesa Clara Bow ha logrado el objeto. Vemos en ella esa con-



dición de sana confianza que es la que le ha dado el triunfo y la que le ha captado las simpatías de sus admiradores.

Teniendo en cuenta que cada artista posee su arte, inimitable y personal, no es difícil averiguar al género espiritual que pertenece. Clara Bow nació ya con la simpatía pura, sin mezcla de estudiadas genuflexiones ni de chabacanos ademanes. Su gesto mantiene la línea de lo que presiente el espectador. No defrauda porque no falsifica su trabajo, y éste lo ajusta en todo momento a su estado generalmente temperamental.

Hay en esta artista dos condiciones estrictamente necesarias y, si se quiere, precisas. La sonrisa y el llanto. Aquella es de noble simpatía y éste está saturado de una alegre provocación de su corazón. Ensambladas y precisadas estas cualidades de Clara Bow en cuantas obras interpreta, hacen de ella una personalidad persistente y destacada. Sus extravíos, cuando los hay, tienen un perfume agradable y no sentimos otro pecado que el de la satisfacción. ¡Lo hace con esa encantadora ingenuidad! Y muchas veces, al sentirnos entristecidos por la

desventura que para mayor intriga realiza la película, nos sale de pronto esa cara suya, rebotante de picardía, llenando sus ojos de risa mezclada con lágrimas, dejando que la boca se abra jocunda en

un mohín que en otras, por lo forzado, es bostezo y en ella gracia. Nace con ella el optimismo y pensamos desde las primeras escenas que ha de salir triunfante. ¡Quién resiste a sus lágrimas de chiquilla revoltosa, a su llanto de cocodrilo y a su gesto simpático de enfado gracioso!

JACK

"Popular Film" en Nueva York

Antonio Moreno, de príncipe ruso a "Bartender". - El salvamento. Una admirable adaptación de Conrad. - El caso de Lena Smith. - Estafadores y chantagistas. - Otra película de la revolución rusa.

La revolución rusa ha servido, entre otras cosas, como motivo a una innumerable serie de películas. En Hollywood y en Alemania en los despachos de los directores el retrato de Lenin debiera figurar con un magnífico marco y una dedicatoria por este estilo: «Al inspirador de tantas películas».

El estreno de la correspondiente cinta rusa ha correspondido esta semana al «Mark Strand» con «Adoración», figurando como protagonistas, Billie Dove y Antonio Moreno. Aquella figura como princesa rusa en la primera parte de la película y como camarera de un café de París en la segunda. Como cosa de prestidigitación. Nuestro Antonio Moreno, de príncipe moscovita se transforma por manes de la revolución en «bartender» de un bar parisién.

En el cine lo importante son los contrastes y unos ojos bonitos. Ambas cualidades se ofrecen en abundancia en «Adoración». Billie Dove, lo mismo en su papel de princesa Orloff que en el de camarera, está guapísima y no nos extraña que el príncipe Orloff — Antonio Moreno — esté dispuesto a matar al osado que pretenda arrebatarla, aunque en lugar de tomar tan trágica determinación decida adquirir un «taxi». Estos príncipes rusos cuando vienen a menos tienen ideas verdaderamente fantásticas.

Moreno actúa con mucha sobriedad de gestos y sirviendo «cocktails» está mucho mejor que como cortesano de la Rusia imperial.

Romanticismo, aventura, esplendor californiano, nobles «fuls», de todo hay en este «film» de bazar de lujo. Hasta sentimiento.

Ese gran escritor que se llamó en vida, Joseph Conrad, escribió las novelas más interesantes que se conocen de la vida marina. Marino él, novelista de intuición y excelente gusto artístico, escribió, entre otros libros, «El Salvamento», y ahora nos los han servido filmado en el Rialto, en una producción de Samuel Goldwyn.

El argumento, bello e interesante, queda realizado por las espléndidas vistas y efectos fotográficos. El «camarero» merece un premio. Ha realizado en esta cinta una labor admirable, la cual se completa con la actuación magnífica de Ronald Colman como Capitán Tom Lingard y de Lily Damita en el papel de Lady Travers.

La acción se desarrolla de un modo tan natural que a veces se olvida uno de que está

presenciando una película. La caballerosidad del Capitán Lingard, que no creía en la ley de los hombres ni en sus promesas sino en su palabra de honor, se manifiesta en toda su grandeza en «El Salvamento». Cómo se enamora de Lady Travers a la que ha salvado en su yate, perdido en las aguas del archipiélago malayo, cómo este amor le convierte en egoísta hasta el extremo de ser incapaz de acudir en socorro de sus amigos en la hora de peligro, Ronald Colman lo expresa de una manera brillante, natural y humana.

Los demás personajes que intervienen en la obra contribuyen al buen conjunto. Y quede todo lo expuesto como prolegómeno de esta afirmación: «El Salvamento» es una película que merece verse.

En «El caso de Lena Smith» que se acaba de estrenar en el Paramount, ocurre una circunstancia pocas veces vista en el cine norteamericano: Una muchacha que tiene un hijo sin haberse casado. Esta atrocidad, por la que un puritano de Boston sería capaz de condenar, sin mayores miramientos, a la silla eléctrica al padre desleal, constituye el fundamento de la nueva cinta.

Claro está que una madre soltera sería inconcebible en Norteamérica. Las leyes del país, la sociedad que vela por la moral, los pastores protestantes y las asociaciones prohibicionistas, si tal caso se presentara en el celuloide, caerían como un desprendimiento de tierras sobre el autor, el director y el empresario de la película. Para evitar tan espantosa catástrofe, la protagonista de «El Caso de Lena Smith», se la hace aparecer como una muchacha de campo austriaca, y Viena, la ciudad de la perdición. Me figuro que debe ser el Viena de antes de la guerra, en aquella época en que la capital de Austria estaba decidida a arrebatar el cetro de la inmoralidad a nuestro buen amado país.

Este «film» se diferencia de los demás «films» norteamericanos en que la muchacha deshonrada no se casa ni al final de la película. Esta desgracia sirve para presentarnos a Esther Ralston en la mejor interpretación de su larga carrera artística. Lena Smith tiene en Esther Ralston una intérprete sincera, acertada y artística.

Corresponde en gran parte el mérito de esta producción cinematográfica a su director, Josef von Sternberg.

En Estados Unidos unos hacen millones y

otros se dedican a desposeer de ellos a los que los han logrado. Es un juego interesante. Naturalmente, casi siempre lo gana la mujer, cuya facilidad para disponer del dinero de los demás es, ha sido y será siempre asombrosa.

Sobre tan sugestivo tema se basa la nueva cinta del Capitol y resulta en más de su primera mitad sumamente entretenida. No así en la segunda, en que la trama de astracán se convierte en sentimentalismo de ascensor. Al llegar a este extremo, «Una dama oportuna» — A Lady of Chance — que así es como se titula el «film», degenera de tal manera que los mayores absurdos son tolerables, tales como por ejemplo, la entrega de la protagonista a la policía y la libertad provisional que se le concede, ya puede usted imaginarse para qué. Ha acertado; para casarse con el hombre bueno del argumento.

Pertenece la producción a la Metro-Goldwyn-Mayer y es un arreglo, de estos arreglos en que es peor el remedio que la enfermedad, de cierto cuento con diverso título, debido a la pluma de Le Roy Scott, muy respetable señor mío.

En el Teatro de la Calle 55, se estrenó una película de U. F. A. que trata del novísimo — ¡oh, muy novísimo! — tema de la revolución rusa, «Sajenko, el Soviet». Comienza la película con el saqueo a un palacio de San Petersburgo y termina con un suicidio. Como optimistas estos alemanes lo son de veras. Todos los moradores de aquel famoso palacio los vemos luego en un café de Berlín, ejerciendo más o menos diplomáticamente las siguientes funciones: un gran duque se dedica, filósofo, a mondar patatas; un almirante dirige ahora las baterías de cocina; un ex embajador hace las veces de mayordomo; una duquesa va sirviendo galantemente de mesa en mesa.

Intervienen agentes secretos del Soviet y el argumento se va espesando. Siguen desfalcos, huida en aeroplano, tragedia, alta comedia y bajo entretenimiento. Los actores principales, Michael Bohnen, bajo en la actualidad del Metropolitan Opera House y la distinguida actriz, Suzy Vernon merecen nuestro aplauso, si es que tuviéramos la mala costumbre de aplaudir las películas. La parte fotogénica bastante inferior a la de la creación de tipos.

AURELIO PEGO

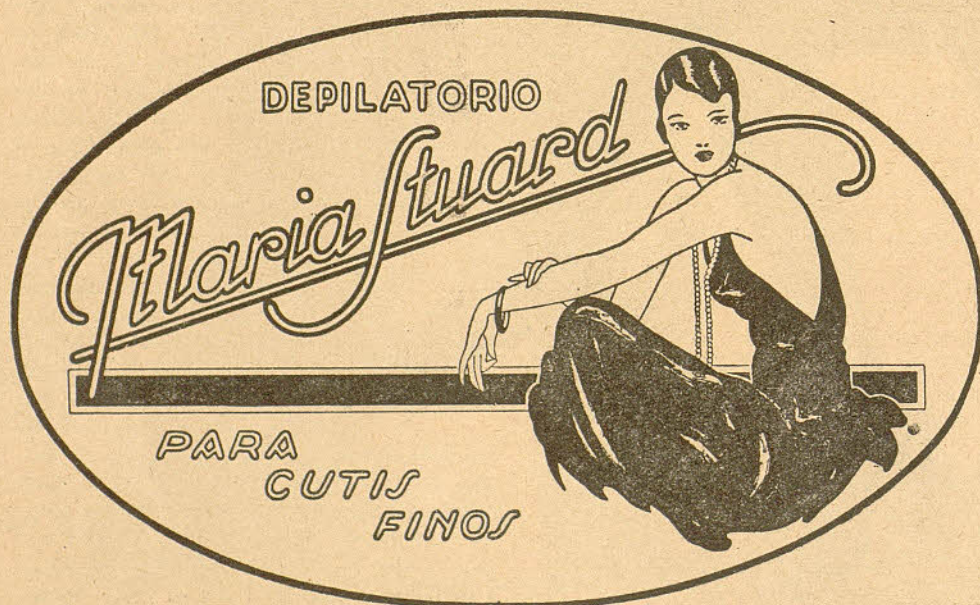
Nueva York, enero.

La moda

El abrigo de piel ha dejado de ser prenda única. La moda exige que las elegantes al abrigo de pieles un vestido en armonía. De ahí que se haga necesario que el abrigo de invierno sea una combinación de pieles y paño. El color de las pieles en el cuello y las bocamangas debe ir en contraste con el color del paño del abrigo, el cual, por regla general, debe ir en armonía con el resto de la indumentaria.

A base de esta innovación es que están hechos los abrigos con que Evelyn Brent y Clara Bow aparecen en las fiestas de Hollywood. Los usados por Jean Arthur y Mary Brian, artistas tan admirados del público, están hechos de chinchilla y piel de zorro, mitad y mitad, teniendo un cuello amplio, bocamangas que llegan cerca del codo y un borde de la misma piel, de dos cuartas de ancho, en la parte inferior. A juzgar por los críticos de modas, esta clase de abrigo es el que imperará durante el invierno.

El vestido de calle estará en armonía con el abrigo, por lo menos en lo que respecta al color. Los colores subidos han desaparecido por completo tanto en el zapato como en el sombrero. La media de lana tampoco hará su aparición entre las señoras del gran mundo, y los guantes serán un complemento del resto de la indumentaria. En general, se puede establecer que el tono serio y las siluetas de línea curva serán la nota predominante de la temporada.



Triunfante

Tango

Música del maestro Gabino Palacios Sanz.

PIANO.

FIN.

Al C.
y Fin.

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

"Popular Film" en Nueva York

Antonio Moreno, de príncipe ruso a "Bartender". - El salvamento. Una admirable adaptación de Conrad. - El caso de Lena Smith. - Estafadores y chantagistas. - Otra película de la revolución rusa.

La revolución rusa ha servido, entre otras cosas, como motivo a una innumerable serie de películas. En Hollywood y en Alemania en los despachos de los directores el retrato de Lenin debiera figurar con un magnífico marco y una dedicatoria por este estilo: «Al inspirador de tantas películas».

El estreno de la correspondiente cinta rusa ha correspondido esta semana al «Mark Strand» con «Adoración», figurando como protagonistas, Billie Dove y Antonio Moreno. Aquella figura como princesa rusa en la primera parte de la película y como camarera de un café de París en la segunda. Como cosa de prestidigitación. Nuestro Antonio Moreno, de príncipe moscovita se transforma por manes de la revolución en «Bartender» de un bar parisién.

En el cine lo importante son los contrastes y unos ojos bonitos. Ambas cualidades se ofrecen en abundancia en «Adoración». Billie Dove, lo mismo en su papel de princesa Orloff que en el de camarera, está guapísima y no nos extraña que el príncipe Orloff — Antonio Moreno — esté dispuesto a matar al osado que pretenda arrebatársela, aunque en lugar de tomar tan trágica determinación decida adquirir un «taxi». Estos príncipes rusos cuando vienen a menos tienen ideas verdaderamente fantásticas.

Moreno actúa con mucha sobriedad de gestos y sirviendo «cocktails» está mucho mejor que como cortesano de la Rusia imperial.

Romanticismo, aventura, esplendor californiano, nobles «fuls», de todo hay en este «film» de bazar de lujo. Hasta sentimiento.

Ese gran escritor que se llamó en vida, Joseph Conrad, escribió las novelas más interesantes que se conocen de la vida marina. Marino él, novelista de intuición y excelente gusto artístico, escribió, entre otros libros, «El Salvamento», y ahora nos los han servido filmado en el Rialto, en una producción de Samuel Goldwyn.

El argumento, bello e interesante, queda realizado por las espléndidas vistas y efectos fotográficos. El «camarero» merece un premio. Ha realizado en esta cinta una labor admirable, la cual se completa con la actuación magnífica de Ronald Colman como Capitán Tom Lingard y de Lily Damita en el papel de Lady Travers.

La acción se desarrolla de un modo tan natural que a veces se olvida uno de que está

presenciando una película. La caballerosidad del Capitán Lingard, que no creía en la ley de los hombres ni en sus promesas sino en su palabra de honor, se manifiesta en toda su grandeza en «El Salvamento». Cómo se enamora de Lady Travers a la que ha salvado en su yate, perdido en las aguas del archipiélago malayo, cómo este amor le convierte en egoísta hasta el extremo de ser incapaz de acudir en socorro de sus amigos en la hora de peligro, Ronald Colman lo expresa de una manera brillante, natural y humana.

Los demás personajes que intervienen en la obra contribuyen al buen conjunto. Y quede todo lo expuesto como prolegómeno de esta afirmación: «El Salvamento» es una película que merece verse.

En «El caso de Lena Smith» que se acaba de estrenar en el Paramount, ocurre una circunstancia pocas veces vista en el cine norteamericano: Una muchacha que tiene un hijo sin haberse casado. Esta atrocidad, por la que un puritano de Boston sería capaz de condenar, sin mayores miramientos, a la silla eléctrica al padre desleal, constituye el fundamento de la nueva cinta.

Claro está que una madre soltera sería inconcebible en Norteamérica. Las leyes del país, la sociedad que vela por la moral, los pastores protestantes y las asociaciones prohibicionistas, si tal caso se presentara en el celuloide, caerían como un desprendimiento de tierras sobre el autor, el director y el empresario de la película. Para evitar tan espantosa catástrofe, la protagonista de «El Caso de Lena Smith», se la hace aparecer como una muchacha de campo austriaca, y Viena, la ciudad de la perdición. Me figuro que debe ser el Viena de antes de la guerra, en aquella época en que la capital de Austria estaba decidida a arrebatarse el cetro de la inmoralidad a nuestro buen amado país.

Este «film» se diferencia de los demás «films» norteamericanos en que la muchacha deshonrada no se casa ni al final de la película. Esta desgracia sirve para presentarnos a Esther Ralston en la mejor interpretación de su larga carrera artística. Lena Smith tiene en Esther Ralston una intérprete sincera, acertada y artística.

Corresponde en gran parte el mérito de esta producción cinematográfica a su director, Josef von Sternberg.

En Estados Unidos unos hacen millones y

otros se dedican a desposeer de ellos a los que los han logrado. Es un juego interesante. Naturalmente, casi siempre lo gana la mujer, cuya facilidad para disponer del dinero de los demás es, ha sido y será siempre asombrosa.

Sobre tan sugestivo tema se basa la nueva cinta del Capitol y resulta en más de su primera mitad sumamente entretenida. No así en la segunda, en que la trama de astracán se convierte en sentimentalismo de ascensor. Al llegar a este extremo, «Una dama oportuna» — A Lady of Chance — que así es como se titula el «film», degenera de tal manera que los mayores absurdos son tolerables, tales como por ejemplo, la entrega de la protagonista a la policía y la libertad provisional que se le concede, ya puede usted imaginarse para qué. Ha acertado; para casarse con el hombre bueno del argumento.

Pertenece la producción a la Metro-Goldwyn-Mayer y es un arreglo, de estos arreglos en que es peor el remedio que la enfermedad, de cierto cuento con diverso título, debido a la pluma de Le Roy Scott, muy respetable señor mío.

En el Teatro de la Calle 55, se estrenó una película de U. F. A. que trata del novísimo — ¡oh, muy novísimo! — tema de la revolución rusa, «Sajenko, el Soviet». Comienza la película con el saqueo a un palacio de San Petersburgo y termina con un suicidio. Como optimistas estos alemanes lo son de veras. Todos los moradores de aquel famoso palacio los vemos luego en un café de Berlín, ejerciendo más o menos diplomáticamente las siguientes funciones: un gran duque se dedica, filosófico, a mondar patatas; un almirante dirige ahora las baterías de cocina; un ex embajador hace las veces de mayordomo; una duquesa va sirviendo galantemente de mesa en mesa.

Intervienen agentes secretos del Soviet y el argumento se va espesando. Siguen desfalcos, huida en aeroplano, tragedia, alta comedia y bajo entretenimiento. Los actores principales, Michael Bohnen, bajo en la actualidad del Metropolitan Opera House y la distinguida actriz, Suzy Vernon merecen nuestro aplauso, si es que tuviéramos la mala costumbre de aplaudir las películas. La parte fotográfica bastante inferior a la de la creación de tipos.

AURELIO PEGO

Nueva York, enero.

La moda

El abrigo de piel ha dejado de ser prenda única. La moda exige que las elegantes al abrigo de pieles un vestido en armonía. De ahí que se haga necesario que el abrigo de invierno sea una combinación de pieles y paño. El color de las pieles en el cuello y las bocamangas debe ir en contraste con el color del paño del abrigo, el cual, por regla general, debe ir en armonía con el resto de la indumentaria.

A base de esta innovación es que están hechos los abrigos con que Evelyn Brent y Clara Bow aparecen en las fiestas de Hollywood. Los usados por Jean Arthur y Mary Brian, artistas tan admirados del público, están hechos de chinchilla y piel de zorro, mitad y mitad, teniendo un cuello amplio, bocamangas que llegan cerca del codo y un borde de la misma piel, de dos cuartas de ancho, en la parte inferior. A juzgar por los críticos de modas, esta clase de abrigo es el que imperará durante el invierno.

El vestido de calle estará en armonía con el abrigo, por lo menos en lo que respecta al color. Los colores subidos han desaparecido por completo tanto en el zapato como en el sombrero. La media de lana tampoco hará su aparición entre las señoras del gran mundo, y los guantes serán un complemento del resto de la indumentaria. En general, se puede establecer que el tono serio y las siluetas de línea curva serán la nota predominante de la temporada.



Triunfante

Tango

Música del maestro Gabino Palacios Sanz.

PIANO.

FIN.

Al y Fin.

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

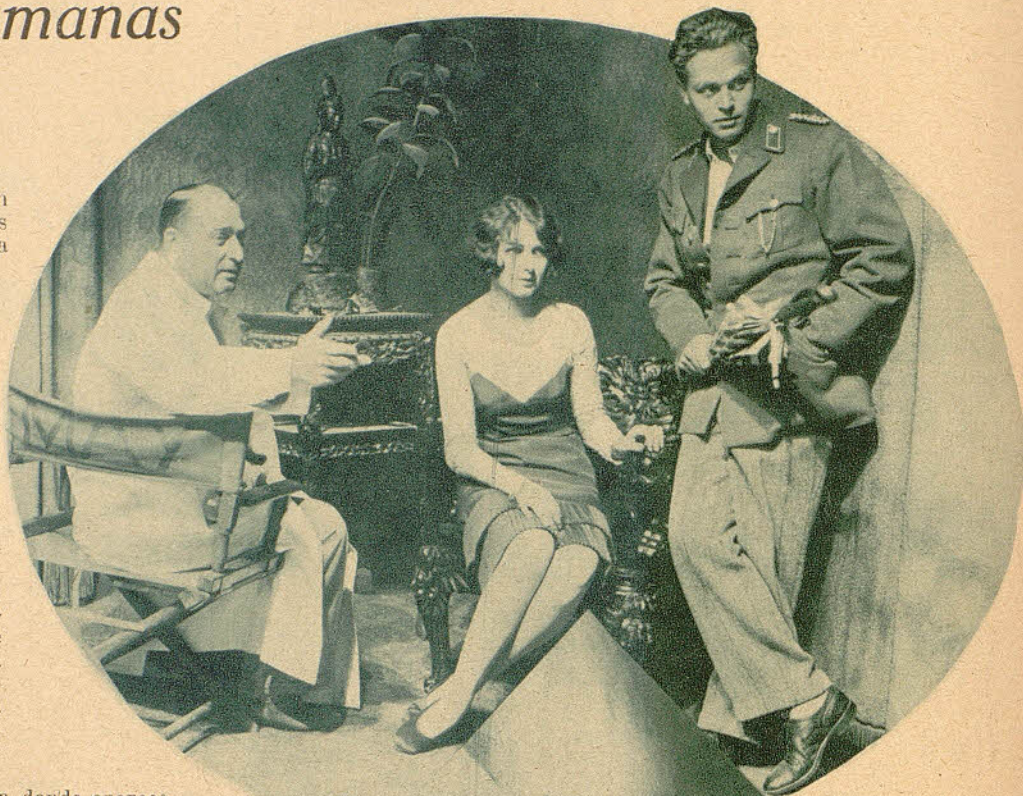
LOS MEJORES PRECIOS

Las películas alemanas de arte

«SECRETOS DEL ORIENTE» y «Asfalto» son dos producciones alemanas salidas últimamente de los estudios de la Ufa, que vienen a deslumbrar, con las maravillas del lujo más exquisito y depurado, a lo hasta ahora realizado.

«Secretos del Oriente», cuyas escenas fastuosas han sido reconocidas como de un gran valor artístico. Se trata también de algo nuevo en el desarrollo de su trama. Es la provocación soñadora de la imaginación fantástica de un pobre musulmán, que es más pobre porque es doblemente desgraciado por la tiranía que sobre él ejerce su mujer. El hombre, ensimismado, se pierde en sueños infinitos de riqueza, de pompa y de esplendor. Caminando entre sueños por los países extraordinarios y fabulosos de esa Arabia, se siente feliz, creyéndose un auténtico personaje de «Las mil y una noches». La sensación que produce esta coincidencia, del pasado y el presente, entre la realidad y el sueño, es una de las más intensas y originales que se perciben en la imaginación.

Otro tanto podríamos decir de «Asfalto», en donde aparece una calle animada por la presencia de miles de intérpretes, ómnibus, coches y automóviles. Estas nuevas películas alemanas tienen por finalidad adueñarse del público americano, tan dado a estos derroches de magnificencia puramente ilusoria. Y lo conseguirán sin duda, porque cintas como éstas no se han producido en el mundo cinematográfico con tanto detalle de tan acabado gusto artístico.



Lily Damita y Ronald Colman, en una escena de «El rescate».

Lily Damita en «El rescate»

EL triunfo de Lily Damita en los estudios norteamericanos no nos ha sorprendido, porque ya admiramos en otras cintas el arte insuperable de esta estrella. Pero ha sido aún mayor de lo que se esperaba. Después de la filmación de «El rescate», película de los Artistas Asociados, Lily Damita ha sido pedida por la dirección artística

de la Metro Goldwyn, y allí permanece, retenida por aquella empresa, sin deseos de dejarla marchar a los de la United Artists.

Ello supone que quedará por mucho tiempo por aquellos lugares, retenida por los ventajosos contratos conque aquellas compañías nos arrebatan los valores artísticos que se lanzan en el viejo continente.

Kursaal y Salón Cataluña

Próximamente

LA LLAMA MAGICA



Máxima interpretación de la más feliz
pareja de amantes de la pantalla

Ronald Colman y Vilma Banky

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

ESCENARIO MUDO

Una admiradora de Clara Bow le telefona desde 3.000 millas de distancia.

IMARAVILLAS del progreso! ¡Ferviente culto de admiración por una actriz del cine! Todo esto significa el acto que una joven de diez y siete años acaba de llevar a cabo en el pequeño pueblo de Morristown, estado de Pennsylvania, situado a tres mil millas de distancia de Hollywood.

La joven que nos ocupa se llama Margaret Johnson y es una ferviente admiradora de Clara Bow. Deseando congratular en el día de su cumpleaños a la bella actriz, no tuvo inconveniente alguno en gastarse 40 dólares en una llamada telefónica desde Morristown al estudio de la Paramount en Hollywood. Por desdicha para la joven, la llamada fué en vano, pues no encontrándose la actriz en el estudio ese día no pudo hablar con su admiradora.

Clara Bow acaba de filmar una obra intitulada «Llegó la escuadra», en la que caracteriza el papel de una «mariposa de un salón de baile» que se enamora locamente de un marino, ofreciendo su buen nombre al escándalo para poder salvar la reputación del hombre que adora. James Hall, el tan renombrado galán que tan merecido éxito ha conquistado con «Hotel Imperial», película de Pola Negri, tiene a su cargo el papel de protagonista en «Llegó la escuadra».

El «Lon Chaney» europeo.

VERDADERAMENTE clamoroso fué el triunfo obtenido en el Teatro Universum de Berlín (el más moderno de los grandes cine-teatros de la Ufa) por la nueva comedia «Viva la vida», cuyo papel de protagonista corre a cargo del genial actor ruso Nicolai Kolin. Recibidas las principales escenas con vivísimas muestras de aprobación, una imponente ovación estalló al caer la cortina en homenaje al gran intérprete y al director de escena, Wilhelm Thiele.

La prensa berlinesa coincide en afirmar que «Viva la vida» es la mejor comedia cinematográfica de producción alemana desde hace tiempo presentada. Para juzgar la labor de Nicolai Kolin diversos críticos recurren a la comparación con el inmenso Lon Chaney. Calurosamente elogiados son asimismo los demás intérpretes de la obra: Gustav Fröhlich, Betty Astor, Max Guelstorff, Natalie Lissenko.

El cuarto mosquetero.

PLANCHET, el fiel servidor y amigo que se unió al alegre y audaz Artagnan cuando éste llegó por primera vez a París, en el siglo XVII, y que siempre estaba atento a las señas y órdenes del mosquetero, se halla ahora en el estudio de Douglas Fairbanks interpretando el papel de Planchet para «La Máscara de Hierro».

Su verdadero nombre es Charles Stevens, y es la segunda vez que interpreta este rol. La primera fué hace más de siete años, cuando Douglas llevó a la pantalla las aventuras de los célebres personajes de Alejandro Dumas.

«Charlie tiene una fe ciega en mí — dice mister Fairbanks —, y por mi parte creo que sin él me sería imposible impresionar esta película.»

Ningún riesgo es demasiado para Stevens cuando se trata de la película de mister Fairbanks, del mismo modo que el verdadero Planchet franqueaba obstáculos y para el que no existían peligros cuando se trataba del mosquetero, por el cual, al principio de la novela, salvó el honor de la reina y que en «La Máscara de Hierro» resulta ser el salvador del reinado del joven Luis XIV.

El carácter de Planchet es uno de los más interesantes de aquella abigarrada sociedad

dirigida por Artagnan, cuyas aventuras tan magistralmente nos relató Alejandro Dumas, de aquellos cuatro hombres cuya divisa era «uno para todos y todos para uno».

Athos, el gentilhomme tranquilo y digno, el idealista de muñecas de acero, cuya espada se alza siempre en pro de la razón; Aramis, una extraña mezcla de santo y de pagano, y Porthos, un gigante cuyo cuerpo no conoce medida de longitud, con el sencillo valor del hombre fuerte y que podría introducirse a través de un regimiento enemigo ayudado únicamente por su espada.

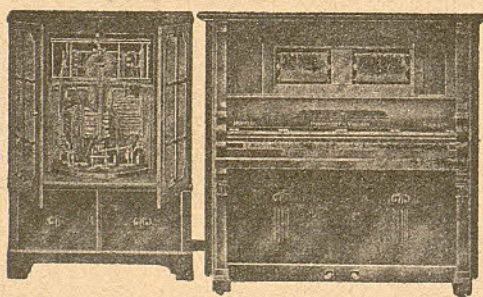
Tales son los tres mosqueteros, amigos del temerario Artagnan, alegre como el sol de Gascuña, su patria chica, audaz, y que ama la vida únicamente por el placer de arriesgarla.

En el centro de este grupo de militares del temple de los antiguos cruzados, siempre dispuestos a combatir por la razón y dar la vida por su rey, hay que añadir el quinto mosquetero, el fiel Planchet, siempre abnegado y de buen humor, propietario de una pastelería, que deja cuando los cuatro amigos vuelven a emprender su vida de aventuras para compartir con ellos los peligros, penalidades y triunfos.

En varias ocasiones deja de ser el criado de Artagnan para ascender a tesoro, que no sólo distribuye los luises de oro, sino que frecuentemente tiene que adelantarlos de su peculio particular, cuando su astuta mente de burgués no encuentra otro medio de dorar el camino sobre el que D'Artagnan y sus cuatro amigos se encuentran impulsados por el torbellino de sus aventuras.

«La Máscara de Hierro» es continuación de la interesantísima novela «Los tres mosqueteros», refiriéndose al juramento prestado por D'Artagnan a Luis XIII en su lecho de muerte,

INSTRUMENTO ELÉCTRICO HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

por el que preservará el reinado de Francia para su hijo, niño todavía.

Por lo tanto en «La Máscara de Hierro» encontramos a D'Artagnan y sus amigos Athos, Porthos y Aramis, así como al fiel Planchet, que al llamamiento de D'Artagnan vuelven todos a reunirse con él para auxiliarle en su empresa de encontrar al joven rey, que ha sido sustituido, en la alcoba real, por otro que se le parece y cuya fisonomía se ha mantenido oculta hasta entonces por una máscara de hierro.

Los pendientes como medio expresivo del afecto femenino.

EL peinado de las japonesas revela su estado social: las jóvenes casaderas se peinan de una manera, las casadas de otra y las viudas con «aspiraciones» también tienen su peinado peculiar: Hollywood, capital de la moda en cosas del corazón, acaba de sacar a luz lo que los entendidos llaman «pendientes indicativos», ingenioso medio por el cual una mujer puede expresar su afecto hacia el hombre que la acompaña, o simplemente decir a los importunos: «No me molesten».

Estos «pendientes indicativos» se denominan «Alentadores» y «Frijidos». Los «alentadores» están hechos de una cadenilla de ocho diamantes, con un corazón en su extremo. Los «frijidos» están hechos de dos lengüetas de cristal que terminan en un topacio al extremo, en forma de lengüeta también. Innecesario es decir la ocasión que a cada uno corresponde, tanto los «frijidos» como los «alentadores». Según Mary Brian, la bella ingenua de la Paramount, que tantos éxitos ha obtenido últimamente, toda mujer debe tener a mano las dos clases de pendientes, con lo cual se pone a cubierto de importunos y puede dar una muestra de su afecto al hombre que ama. ¡Qué ingenuidad la de las ingenuas!

Moda y cinematografía

EL célebre dibujante de modas de Hollywood R. L. Hubert, autor de todos los figurines hasta ahora lucidos por Greta Garbo y Gloria Swanson, fué contratado por Erich Pommer para las producciones que el célebre director edita durante la presente temporada. Los primeros figurines proyectados por Hubert en Europa son lucidos por Lil Dagover en la película «Rapsodia húngara». Los trajes de Betty Amann en «Asfalto» y de Brigitte Helm en «La maravillosa falsedad de Nina Petrowna» son asimismo proyectados por el célebre dibujante.

Jenny Jugo en los montes Semmering

APROVECHANDO unos días de tiempo espléndido han sido rodados en los montes austriacos Semmering los exteriores de la nueva película de la Ufa «Huyendo del amor», en la cual Jenny Jugo puede lucir, aparte los encantos irresistibles de su belleza, su extraordinaria habilidad como deportista. La gran abundancia de nieve caída este año en Semmering ha permitido tomar una serie de vistas y paisajes verdaderamente impresionantes. La producción del film corre a cargo de Alfred Zeisler y la dirección escénica ha sido encomendada a Hans Behrend.

El nuevo papel de Lilian Harvey.

TERMINADA ya la producción de «Su mancha oscura», primera película de la Ufa interpretada por Lilian Harvey, la celebrada actriz se prepara a interpretar el papel de protagonista de una nueva producción Ufa, que llevará por título «La modelo de Montparnasse». Los exteriores de esta película, a la cual sirve de marco el célebre barrio parisién de artistas y pintores, serán rodados al aire libre, en el propio París. Bajo la dirección general de Günther Stapenhorst han empezado los trabajos preparatorios. La dirección escénica corre a cargo de Wilhelm Thiele.

Adicionando al vino las Sales Litinicas Dalmau, se consigue una bebida deliciosa, es-tomacal y grata al paladar.

Las Sales Litinicas Dalmau son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.

LA SINFONÍA PATÉTICA

Selecciones Capitolio

Adaptación cinematográfica de la novela de L. Durán, basada en la célebre sinfonía de Tchaikowsky

Interpretada por Georges Carpentier

EN la terraza de un hotel de Cannes conversaban varios amigos de ambos sexos, pero había uno que llevaba la voz cantante. Era este Cristián Marks, compositor de talento, que gozaba de popularidad y de generales simpatías.

De súbito, alguien le preguntó por su sobrino Pablo, y el músico repuso:

—No les extrañe su ausencia. Mi sobrino no es partidario de los «deportes» de sociedad. Luego le verán ustedes. Se está entrenando para la próxima carrera de canoas automóviles.

En efecto, Pablo, distinguido joven y deportista favorito de la temporada, surcaba las aguas azules del Mediterráneo a una velocidad fantástica.

En una mesa inmediata a la que ocupaban el compositor Marks y sus amigos, se hallaba una mujer de altivo continente: Fanny Arwood, viuda de un diplomático extranjero; dama otoñal de espléndida belleza aún.

Corrían rumores de que estaba enamorada de Pablo... y era verdad; pero el joven no correspondía a su pasión. Otros eran los proyectos de Cristián Marks para la felicidad de Pablo. El ideal escogido por él para su sobrino era Beatriz Hamilton, una linda yanqui admiradora de la Costa Azul.

Pablo sentía una viva simpatía por Beatriz, y Fanny, celosa, dijo aquel día a su amado:

—De un tiempo a esta parte se aleja usted obstinadamente de mí... y creo merecer más atenciones de su parte.

A lo que, muy digno, Pablo repuso:

—Señora, es innegable que debo gran parte de mi popularidad a la benevolencia de sus valiosas amistades...; pero no lo es menos que no me considero ligado a usted por otra cosa que la natural gratitud.

Herida por el manifiesto desdén, Fanny, mujer peligrosa en su odio, deseó todo el mal posible a Beatriz; y como, a pesar de sus nuevas tentativas, fracasó en su propósito sentimental, no titubeó en provocar la muerte de Beatriz con ocasión de celebrarse una «soirée» en el hotel de Pablo, rompiendo, con un valioso y vistoso anillo, la bola de cristal que, en el centro de un pequeño recinto destinado a museo del deportista, encerraba una serpiente viva, de mordedura mortal.

Pero no fué Beatriz quien murió, sino una amiga de ella, cuyo tipo se confundía perfectamente con el de la rival.

Cínicamente, no cejando en su plan de vengarse, Fanny hizo recaer en Pablo la responsabilidad de aquella muerte, asegurando que él había encerrado a la víctima en el pequeño recinto; y mal lo hubiera pasado el joven, de no haber recogido Marks, junto a la bola de cristal rota, el anillo de la viuda.

Con tan abrumadora prueba de la culpabilidad de Fanny, Marks presentó en su casa y, enérgicamente, recurriendo incluso a la amenaza de denunciarla, le exigió que se valiera de sus poderosas relaciones para que Pablo, inocente del delito que se le imputaba, fuese puesto inmediatamente en libertad.

Y, muy a pesar suyo, Fanny fracasó en su plan de venganza.

Cuando Marks se entrevistó con su sobrino,

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

ya libre, le aconsejó fraternalmente que se casara con Beatriz, que había dado muestras de amarle sinceramente.

Pablo vaciló. Su pasado se interponía entre Beatriz y él.

—¿Es posible que olvides lo acacido hace tres años? — manifestó a su tío, ofreciéndole el Diario de sus tiempos de militar, allá en Argelia.

Y Marks leyó la novela de su sobrino...

Pablo se enamoró de Zett-Zahia, una criatura angelical, hija del jeque Djilal, adicto a la causa francesa.

Juraron amarse eternamente, y la noche de sus esponsales, para asistir a cuya fiesta trasladárase a Argelia el tío Marks, Zett-Zahia fué raptada en el momento que el compositor ejecutaba al piano su obra favorita, «La Sinfonía patética», por el caíd Mouloud, hermano del jeque Djilal, rebelde al protectorado y fanático de las tradiciones de su raza.

Pablo buscó vanamente a su amada, a la que deseaba hacer lo antes posible su esposa, y, desalentado, tuvo que regresar a Francia, sin que el tiempo y la distancia hubiesen podido aliviar el dolor que la pérdida de Zett-Zahia produjo en su corazón, que amaba por vez primera.

Pero el celebrado compositor supo estimularle a mirar de frente al porvenir, y Pablo casó con Beatriz.

Seis meses después de su boda, con la que llegó la felicidad soñada por el tío Marks para su sobrino, éste recibió, por conducto de un aviador procedente de Argelia, noticias de Zett-Zahia, que le imploraba acudiese a libertarla del cautiverio en que la tenía su tío desde hacía tres años.

¿Qué hacer?

El pasado y el presente se enfrentaron, reclamando cada cual sus derechos. Pero el perfume del recuerdo, la primera promesa de amor venció en la ruda lucha que sostuvo su impulsivo corazón.

Huyó de su hogar aquella misma noche, y el tío Marks, que llegaba al retiro del matrimonio, para pasar unos días con él, un poco después de la partida de su sobrino, encontró a Beatriz llorando sobre la siguiente carta:

«Motivos que quizá no comprenderías me obligan a marcharme lejos. Trata de perdonarme.

¡Adiós!

Pablo.»

Transcurrieron cinco años.

Pablo había logrado rescatar a Zett-Zahia, y durante ese tiempo vivió con ella por amor y por piedad.

La angelical criatura estaba enferma y cualquier emoción podía serle fatal.

Beatriz, en tanto, seguía su vida de esposa sin amor, amparada por el cariño del músico ilustre.

No sabían nada de Pablo. Marks le escribió al recibir, unos días después de su marcha, unas líneas suyas revelándole la verdad, pero su carta no obtuvo contestación.

Y aquí que, después de cinco años de ausencia, el compositor enteróse de que Pablo acababa de llegar de Nueva York, y recibió del mismo una invitación para ir a cenar con Zett-Zahia y él en la «villa» que había alquilado en los alrededores de París.

El tío Marks debía dirigir, la misma noche de la invitación, que aceptó de mil amores, «La Sinfonía patética» en un teatro de París.

Pablo le acompañó, después de cenar juntos, y Zett-Zahia, cuya salud iba de mal en peor, quedó sola en el hogar, resignándose a oír el concierto por radio.

En las puertas de París, Marks y Pablo vieron, en un auto, en dirección contraria a la de ellos, a Fanny Arwood.

¿Adónde iba aquella mujer?

El compositor tuvo un terrible presentimiento y aconsejó a Pablo que regresara en seguida a su «villa», temeroso de que Fanny atentase contra la felicidad de Zett-Zahia.

Fanny iba, en efecto, a casa de Pablo. Le sabía de regreso con otra mujer, gracias a las informaciones de una agencia entrometida en averiguar vidas ajenas, y latente aún en ella el deseo de venganza, abriría los ojos a la infeliz Zett-Zahia, la cual creía que Pablo esperaba, para unirse en matrimonio a ella, su completo restablecimiento, como él le decía cada vez que le suplicaba que regularizaran su situación.

Fanny llegó a la «villa» antes que Pablo, y consumó su obra de maldad.

Y mientras en el teatro Cristián Marks dirigía «La Sinfonía patética», Zett-Zahia, no pudiendo resistir la fuerte impresión, expiraba en los amantes brazos de Pablo, todo piedad y todo corazón.

Fanny Arwood, denunciada por Marks, se hizo justicia alojándose un tiro en el corazón.

¿Qué haría en adelante Pablo?

Su tío no le abandonó un solo instante, y cierto día, sin que ninguno de ellos lo sospechara, reunió en su casa a Beatriz y a Pablo... así como al hijito de ambos, una criatura de cinco años, verdadera revelación musical y orgullo del noble compositor.

Y el pasado quedó muerto para convertirse en esplendoroso presente y en porvenir magnífico, lleno de sonrisas, de esperanzas... y de olvido.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

CONSERVE la hermosura
del cabello, usando el legítimo

RHUM QUINQUINA
Vda. Crusellas e hijos

Firma azul

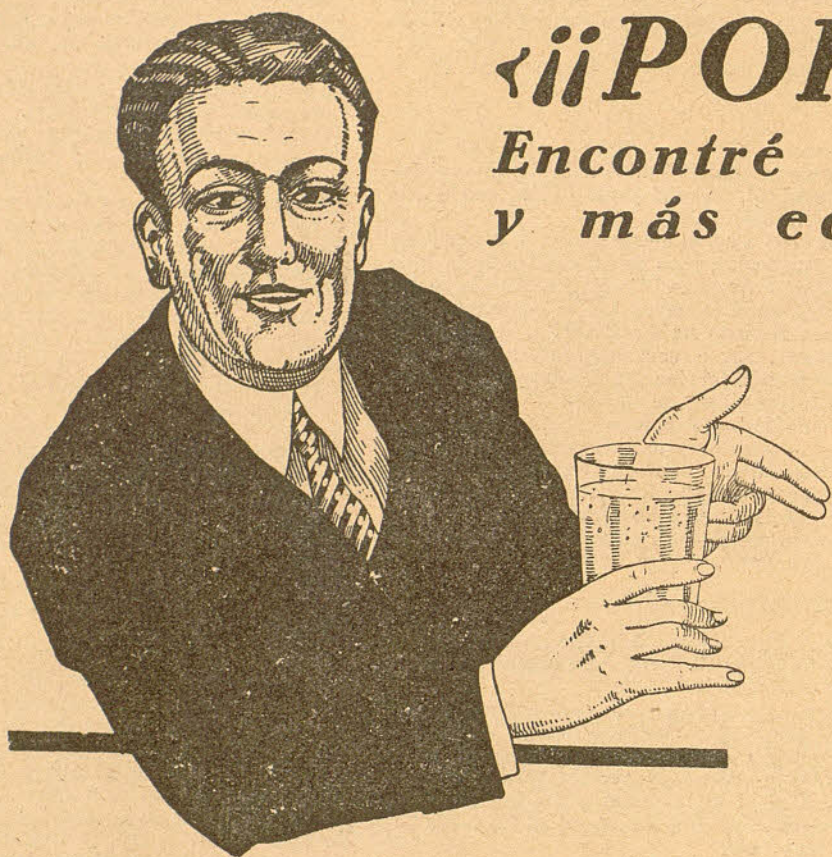
Vda. Crusellas e hijos

En todas las mejores droguerías y perfumerías

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!

Encontré las mejores
y más económicas»

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositararios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14
BARCELONA

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles *Sales Litinicas Dalmau*.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona



UN AIR EMBEAU ME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,
PARIS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15754

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

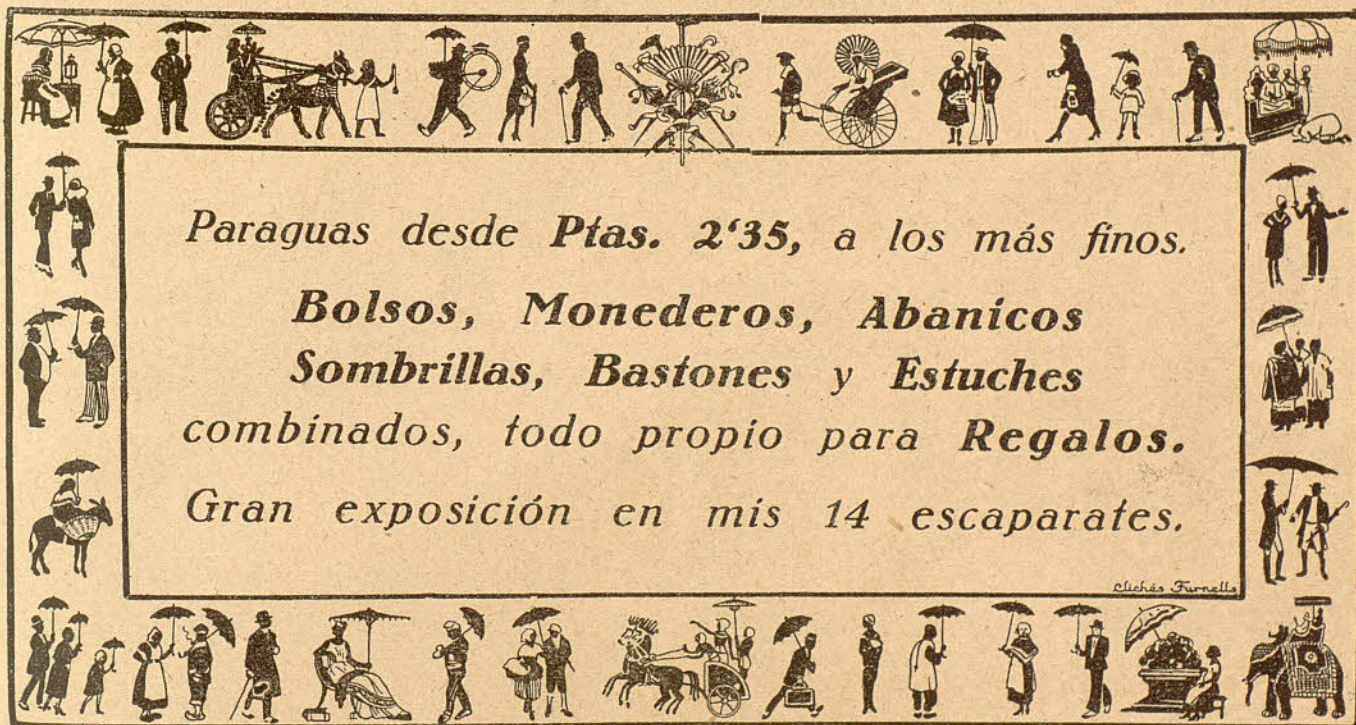
ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

La casa que fabrica y vende más paraguas de España **Pío Rubert Laporta**



Paraguas desde Ptas. 2'35, a los más finos.

Bolsos, Monederos, Abanicos
Sombrillas, Bastones y Estuches
combinados, todo propio para Regalos.

Gran exposición en mis 14 escaparates.

Clichés Fornells

66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA

*Solo las medias **Damita**
de fabricación Española
pueden competir con
las que usan las
"Stars." Americanas*

